



DOCTORADO HONORIS CAUSA
D. BLAS CALZADA Y D. JAIRO PARRA

saladeprensa.usal.es

Laudatio para Don Blas Calzada Terrados para la sesión de investidura del doctorado honoris causa por la Universidad de Salamanca

Sr. Rector Magnífico, Vicerrectoras, Vicerrectores, Secretaria General, miembros del claustro de esta universidad, Directora del Departamento de Administración y Economía de la Empresa, Director del Instituto Multidisciplinar de Empresa, Autoridades, miembros de la Comunidad Universitaria, Doctores Calzada y Parra,

Señoras y Señores

Es para mí un gran honor pronunciar, en nombre del Departamento de Administración y Economía de la Empresa, del IME y de nuestra Facultad de Economía y Empresa, la laudatio que quiere honrar a Don Blas Calzada Terrados en este Acto de Investidura como Doctor Honoris Causa en el campo de la Economía y las finanzas.

Muchos son los méritos que atesora D. Blas, un economista con una genial mezcla de instinto y sabiduría, que le ha convertido en uno de los hombres más respetados en el panorama económico y financiero de nuestro país. Uno de los pocos elegidos que han trabajado en nuestras cuatro grandes instituciones financieras y que ha tenido el privilegio y la responsabilidad de participar activamente en momentos cruciales de la historia económica de España.

No fue casual que el ilustre Dr. Fuentes Quintana le eligiese como uno de los cuatro economistas encargados de elaborar el informe económico de los Pactos de la

Moncloa. Un excelente programa económico que, desde la concordia y el consenso político, frenó los devastadores efectos de la crisis del petróleo. Atajaron la inflación y la destrucción de empleo pero también abrieron las puertas a la España democrática. Lo explicaba de forma tajante Don Enrique en esos días: “o los demócratas acabamos con esta crisis, o esta crisis acaba con la democracia”.

Parece, visto desde aquí arriba, una buena forma de iniciar lo que seguiría siendo una brillante trayectoria profesional:

Su solvente formación con profesores de la talla de Jerome Engels, Michel Rocard o Jacques Delors, su pasión por Samuelson, su defensa de la apertura económica y la modernización de nuestros sistemas económicos fueron fundamentales para ejercer su papel en la Dirección del Instituto Nacional de Estadística y el Servicio de Estudios de Bolsa de Madrid. A él llega en vísperas de producirse la gran democratización de la bolsa española: con la introducción de la contratación electrónica y el gran boom de los inversores particulares.

En su gestión se acercó, ¿sin saberlo?, a nuestro Fray Tomás de Mercado para quien “la moral interpela a la economía”. Así lo reflejaría Don Blas en sus exigencias de mayor transparencia, mayor independencia de la auditoría, códigos de buen gobierno y responsabilidad social corporativa... demandas que ahora parecen obvias pero entonces no lo eran. Su labor seria y rigurosa le convirtió en el primer técnico en presidir la Comisión Nacional del Mercado de Valores en otro momento económico turbulento, coincidiendo con la gran crisis de confianza en nuestros mercados.

Como regulador, retó a Adam Smith al demostrar que “la mano invisible de los mercados” a veces viene regida por una mirada de buen hombre y un par de robustas muletas, modificando el sistema de inspección e iniciando la convergencia requerida en el Informe Lamfalussy.

También su mano siguió siendo visible desde Bolsas y mercados, poniendo en conexión a profesionales (los *practitioners*) e investigadores: primero, a través de la creación de la Revista Bolsa de Madrid, de la que aún preside el consejo asesor, y luego abriendo las puertas de la Plaza de la Lealtad a nuestras necesidades: nuevas bases de datos, digitalización de boletines e informes, apoyo a la transferencia de resultados y mecenazgo. Todo ello fue clave para el despegue de la investigación empírica en finanzas de los mercados en nuestro país.

Para el caso concreto de la Universidad de Salamanca, avaló nuestras investigaciones sobre gestión del riesgo, eficiencia de los mercados y gobierno corporativo, y mostró su apoyo a dos iniciativas estratégicas, entrando a formar parte del Consejo Asesor del IME y de nuestro panel de expertos en educación financiera.

Si hay una palabra que se adhiere sin querer al traje marengo de Don Blas es la de “sabiduría”. Su labor de divulgación científica engloba más de quinientas publicaciones y otras tantas ponencias de honor en círculos de debate empresarial, coyuntura, financiación o innovación.

Su actualidad más reciente nos sitúa a Don Blas, y ya vamos terminando, colaborando nuevamente para sacarnos de ésta nuestra última crisis. Una crisis atípica, singular, marcada por el *credit crunch* o falta de liquidez de nuestro sistema financiero. Dentro del conjunto de medidas institucionales que se adoptaron, nació el SID (*Spain Investors Day*): encuentro anual de empresas e inversores junto con las autoridades económicas más relevantes para llegar a acuerdos de financiación que dinamicen nuestra economía. Y al frente de sus seis ediciones, como reclamo nuevamente de seriedad y confianza, aparecería Don Blas.

Poco amigo de sentirse ocioso, preside el comité técnico asesor de los índices Ibx y nos representa en el FMI y el CESR. Y en los ratos libres, como buen amante de nuestro siglo de oro, cocina “duelos y quebrantos” y otros yantares que nuestro centenario Cervantes se recrea describiendo en “El Quijote”.

Creo que es, pues, justo concluir que estamos ante una figura histórica que entrelaza su trayectoria de vida con el nacimiento y desarrollo de nuestros mercados financieros, y con el devenir de nuestra economía, pasada, presente y futura. Y que hoy esos lazos encuentran su vínculo definitivo con su Alma Máter, en esta ocho veces centenaria Universidad de Salamanca, a la que quiere y respeta y “a la que se debe”, desde hoy, como uno más de sus doctores. En Consecuencia, Señor Rector Magnífico:
PETO GRADUM DOCTORIS IN OECONOMICIS ARTIBUS DOMINO BLAS CALZADA
TERRADOS